

PRESENTACIÓN

El Anuario de Estudios Medievales acude de nuevo a la cita con sus lectores. En esta ocasión, hemos tenido que reducir un poco la paginación, que ha quedado en 635 páginas. Esperamos poder volver próximamente al número de páginas que era habitual en los últimos números, entre 750 y 800 páginas.

Tal como habíamos anunciado, el tema monográfico de este volumen está dedicado a Caminos y comunicaciones terrestres en el mundo ibérico. Esta sección recoge trabajos presentados al Coloquio celebrado en Torremolinos en marzo de 1993, con motivo de la asamblea anual de la Sociedad Española de Estudios Medievales; otros artículos corresponden a las conferencias de un curso de Postgrado que el Departamento de Estudios Medievales organizó en 1989, revisadas y anotadas, mientras que otros son aportaciones escritas expresamente para esta ocasión.

La sección de Estudios Misceláneos presenta como siempre una gran variedad de temas: el comercio, las órdenes religiosas y el clero parroquial, la nobleza y sus posesiones etc. y también un artículo de historia del arte y otro de historia de la literatura, respondiendo a la intención fundacional de esta revista de estar abierta a todos los campos del medievalismo. Cabe destacar la publicación de un artículo del difunto dom Maur Cocheril, que el Anuario había recibido antes de su muerte y que había quedado rezagado en su publicación a causa de algunos problemas que la revista tuvo en determinado momento con la imprenta. Nos complace poner al alcance de los estudiosos este espléndido artículo sobre las abadías cistercienses de Suiza y, al mismo tiempo, rendir con ello nuestro modesto homenaje póstumo al ilustre medievalista que fue dom Maur Cocheril.

Nos es grato anunciar que la sección monográfica del volumen 24 estará dedicada al Comercio y Navegación en el Mediterráneo en la Edad Media. Es una tema muy importante y que no debe ser olvidado ante la presión de los nuevos enfoques de aspectos de la vida en la Edad Media que van surgiendo. Es conveniente, de vez en cuando, volver sobre estas materias fundamentales para realizar nuevas aportaciones o bien dar cuenta del estado de la cuestión en algunos puntos, los que a nuestros colaboradores les parezcan más interesantes. Esperamos obtener una amplia participación.

Como cada año, aprovecho esta ocasión para comunicar las noticias buenas y malas que afectan a los investigadores del entorno de la revista, especialmente de aquellos que han colaborado en ella alguna vez. Entre las noticias tristes, he de des-

taar la muerte del Prof. Francesco Giunta, que falleció en Palermo en enero de 1994. El Prof. Giunta, catedrático de la Universidad de Palermo, era un profundo conocedor de la historia de Sicilia y de la expansión catalana en el Mediterráneo. En los últimos años había realizado una larga estancia de tres años en Barcelona, durante la cual se incorporó al profesorado de la Universidad Autónoma y recibió la más alta distinción de la Generalitat de Cataluña, la "creu de Sant Jordi". Descanse en paz.

En el próximo número dedicaremos también un recuerdo al insigne medievalista Ferran Soldevila, con motivo de celebrarse en octubre de 1994 el centenario de su nacimiento.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL